

1 DE NOVIEMBRE: SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

TEXTO BÍBLICO

“Vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con voz potente: «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!».” (Apc 7,9-10)

COMENTARIO

. Hoy celebramos a todos los santos, a aquellos que están con Dios, quienes han terminado su carrera y han recibido la bienvenida en el cielo con las palabras: **“Venid, benditos de mi Padre”**. Seguramente son muchos más que los canonizados oficialmente. **Son nuestros intercesores**, y entre ellos se encuentran muchos con quienes hemos convivido y que ahora se ocupan de nuestras dificultades. Sobre todos ellos, es Jesucristo mismo, quien asumió nuestra naturaleza, quien aboga por nosotros.



Las Sagradas Escrituras afirman de manera categórica: **“Santificaos y sed santos, pues yo soy santo”** (Lev 11, 44). El Concilio Vaticano II presenta **la vocación de todos los cristianos a la santidad**. Sin embargo, aunque con la mejor voluntad intentemos alcanzar la perfección a través del esfuerzo ascético, debemos, como señala la última encíclica del papa Francisco, partir del amor de Dios. **Aquellos que han creído en el amor generoso de Dios han hecho de su vida un testimonio de fidelidad como respuesta al amor recibido.**

PROPUESTA

Da fe al amor de Dios y la santidad será tu identidad.